

DOMUND 2023

“Corazones ardientes, pies en camino”




**BĪHOTZA
ADOREZ**

CORAZONES
ARDIENTES
**PIES
EN CAMINO**

#DOMUND
2023ko urriaren 22
22 octubre 2023

**DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES
MISINOETARAKO ELIZBARRUTIKO ORDEZKARITZA**

Plaza Nueva, nº 4 – 2º 48005 BILBAO - Tlf. 94 401 36 99

E-mail misiobi@bizkeliza.org

“Corazones ardientes, pies en camino”

Estimado/a amigo/a:

Iniciamos un nuevo curso con energía renovada después del descanso de verano y nos ponemos en camino con una nueva Jornada Mundial de las Misiones.

Este año será el domingo del **DOMUND** el 22 de octubre con el lema ‘**Corazones ardientes, pies en camino**’ (Cfr. Lc 24, 13-35). Es un lema que nos recuerda la escena en la que Jesús resucitado se hace presente a los discípulos de Emaús y les remueve el corazón. Es un encuentro que hoy en día nos sigue poniendo en camino ‘hasta los confines de la tierra’. Esa es la vocación de los misioneros y de las misioneras que han salido a la *missio ad gentes*. Su vida y su trabajo deja huella en quienes los conocen; podemos ver quiénes son y cómo trabajan en nuestra página web www.domund.es, donde también encontrareis todos los materiales que hemos preparado para la Jornada.

Con esta carta os invitamos a ser también vosotros parte de la misión de la Iglesia. Todo gesto, toda ayuda y toda oración, por pequeña que nos pueda parecer, tiene una grandísima repercusión en la tarea misionera de la Iglesia y es una grandísima ayuda para el trabajo evangelizador que ellos están realizando.

Recibid un cordial saludo

Feli Martín
Delegada de Misiones

“Corazones ardientes, pies en camino”

No es lo mismo oír que ver. No es igual saber que conocer. Nada que puedan contarnos equipara la experiencia de vivir algo directamente. Había oído hablar de los curas vascos en África. Algo sabía de su historia y sus trabajos. Había escuchado que existía un libro, escrito por Manuel Unciti, titulado "Aventura en Katanga," un libro que no había leído. Pero me puse en camino a la RD Congo y, tal y como dice el lema del Domund de este año, empezó a encenderse mi corazón, cuando Cristo empezó a hablarme a través de sus páginas. Luego llegué y visité los lugares donde nuestras hermanas y hermanos misioneros compartieron y comparten vida y trabajos con las personas de allí. Y, al conocer algo de su historia de entrega, el corazón se me fue elevando poco a poco.

Cristo es el origen y el horizonte del camino misionero. Quienes han dejado que el Señor les explique las escrituras y parta su pan, quienes le abren sus corazones abatidos para que Él los serene, empiezan a acoplarse en su sentir. Y sienten el dolor de Jesús por tantas y tan variadas formas de sufrimiento, sienten su deseo de liberar a quienes tienen miedo, sienten sus ganas de acabar con el oprobio de tanta gente dominada y olvidada. Y algunos, no solo ven su corazón transformado, sino que perciben la llamada de la misión y dicen: “dime a dónde y allí voy.” Y se ponen en marcha. Y cuando llegan a su destino, Cristo se les comienza a aparecer en rostros desconocidos y en encuentros nuevos, y son capaces de reconocerle porque saben que viaja con ellos. Y así, el fuego de este Jesús que vino a incendiar el mundo se extiende y va transformando personas y tierras. Y Cristo incluye en su camino a nuevos discípulos. Esta es la experiencia de la misión, ese rasgo necesario de una Iglesia viva, incluso termómetro de su vitalidad. La misión que concreta el mandato de Cristo que nos dejó dicho: "Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación" (Mc 16,15).

Cristo no llega tanto mediante eficaces predicaciones o poderosas catequesis, sino a través de pequeños gestos cotidianos de afecto y de servicio: la visita a una persona enferma, el apoyo en un momento de necesidad, la escucha paciente en situaciones angustiosas... Y, desde luego, llega en la sonrisa amable con la que se puede hacer todo lo anterior. También se presenta por medio de los proyectos que buscan mejorar las condiciones de vida de la gente: apoyo a las personas discapacitadas, servicios de salud, escuelas y formación profesional, acogida a huérfanos sin apoyo familiar... Así llega Cristo a la vida de personas que no le han conocido, a veces para quedarse, otras solo para dejar huella. Y así hace camino la misión, dejando señales más o menos profundas, más o menos eficaces, pero que, si son de Cristo, dejan experiencias de

alegría, de generosidad, de misericordia, de liberación. Son rastros que inspiran caminos de paz y de salvación, sendas humildes que a menudo se cruzan con los surcos duros que dejan los tanques de guerra, los `Toyotas armados´ y los grandes camiones que transportan los minerales que salen del país para alimentar negocios poderosos.

Quien trabaja buscando avanzar hacia una idea muy concreta de utopía, corre el riesgo de desanimarse pronto si no ve progreso. Pero quienes seguimos a Jesús en la misión no nos desilusionamos con tanta facilidad, porque nuestro horizonte es indestructible: es la esperanza de quienes saben que el amor generoso nunca queda sin fruto.

Cristo ha Resucitado y por eso la humanidad está salvada. Pero todavía no llega ese día en el que Él sea todo en cada uno de nosotros. Y mientras aguardamos esa plenitud, muchas personas sufren víctimas de la apisonadora de la historia. Cristo quiere llegar a todas partes para evitar las tragedias innecesarias, aliviar el dolor donde se pueda y dar esperanza a quienes no la van a recibir de ningún otro lugar. Este es el Domund que surge del deseo del Señor de llegar a tiempo a donde se le necesita. Y para ayudarle hacen falta corazones con fuego que recojan y mantengan viva nuestra gran tradición misionera. No es necesario haber recibido un ministerio para extender la causa de Cristo. Vale con haberle conocido y haber sentido que en ese encuentro el corazón se enciende. Caminemos junto a Él sin preocuparnos a dónde puede llevarnos el camino.

Feliz acción de gracias en el Domund 2023.

✠ Joseba Segura Etxezarraga
Obispo de Bilbao

“Corazones ardientes, pies en camino”

MONICIÓN DE ENTRADA

Ha llegado el **Domund**, Jornada Mundial de las Misiones. El mismo Jesús, el Señor, nos invita a ponernos en camino y salir de nuestros acomodados hacia aquellos que aún no conocen la Buena Noticia del amor de Dios. Que esta eucaristía y las que celebramos cada domingo hagan arder nuestros corazones en este amor, para anunciarlo allí donde estemos.

SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

Lema **“Corazones ardientes, pies en camino”**. La experiencia vivida por los discípulos de Emaús es la dinámica que anima la fe y toda acción de evangelización y misión. Al encontrarme con Jesús en mi vida, al escuchar sus palabras, sus promesas, el corazón se calienta y enardece (algunas iconografías de san Francisco Javier, el Patrón de las Misiones, le muestran con un corazón en llamas). Es especialmente en la fracción del pan, en la eucaristía, donde se alimenta el espíritu evangelizador, y nos mueve a ponernos en camino para anunciarlo.

No nos podemos guardar tan buena noticia únicamente para nosotros, es necesario compartirla. Nuestros misioneros y misioneras lo hacen en tierras de misión, allí donde el Evangelio aún no es del todo conocido. **Pero yo también soy parte de esta dinámica que hace crecer a la Iglesia: “Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación” (Mc 16,15).**

Primera lectura. “Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí no hay dios” (Is 45,5). Como a Ciro, el Señor nos lleva de la mano y, en el día de nuestro bautismo, nos puso la insignia; es decir, hemos sido elegidos y somos conducidos por Dios para que todos sepan (de Oriente a Occidente) esta verdad.

Segunda lectura. Este día del Domund nos invita –como lo hace Pablo junto con Timoteo y Silvano– a dar gracias a Dios por la misión y por los misioneros y misioneras que hacen posible la creación y el sostenimiento material y espiritual de muchas comunidades, como la de Tesalónica, donde pervive y se mantiene la Iglesia, como familia de Dios redimida por Jesucristo.

También nos dice que el anuncio del Evangelio no es mera palabrería, no son bellos discursos, sino que es transmisión convencida de la Verdad, expresión de la fuerza del

Espíritu Santo, que se materializa en obras de amor, entrega y generosidad para el bien de los hermanos y hermanas nuestras.

Evangelio. En el misionero no hay hipocresía; realmente sabe que Jesús es y marca el camino de Dios, que es la verdad y que acoge a todas las personas sin mirar lo que la gente sea. Muchas veces el anuncio del amor de Dios se hace sin poner reparos a aquel ante quien se realiza. Frente a la justicia y normatividad de los seres humanos Jesús establece la justicia de Dios. Dar a Dios lo que es de Dios. Y la gloria de Dios es la vida de los hombres (san Ireneo de Lyon).

ORACIÓN DE FIELES

-Por la Iglesia, fuente y fruto del anuncio del Evangelio, para que la Buena Noticia del amor de Dios llene de esperanza a todas las personas. **Roguemos al Señor.**

-Por el papa Francisco, por todos los obispos y pastores, por todos los evangelizadores, misioneras y misioneros, para que, llenos de la misericordia de Dios, trabajemos incansablemente para que se haga realidad el Reino de Cristo. **Roguemos al Señor.**

-Por quienes tienen responsabilidades en la política y del gobierno de los pueblos, para que abran su corazón a la Verdad, respeten la libertad religiosa y trabajen con solicitud por el bien de los más pobres. **Roguemos al Señor.**

-Por los misioneros y misioneras que viven en medio de dificultades, por los que sienten cansancio y desaliento, para que nuestra oración y nuestra solidaridad les fortalezca. **Roguemos al Señor.**

-Por quienes aún no conocen a Jesucristo, para que cuenten con los testigos que abran sus ojos y sus vidas a la fe. **Roguemos al Señor.**

Atiende, Padre bueno, las oraciones de tus hijos e hijas, que con fe te suplican por las necesidades de la Iglesia y de todos los pueblos de la Tierra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OFERTORIO

Celebrar la Jornada Mundial de las Misiones: el DOMUND, significa reafirmar cómo la oración, la reflexión y la solidaridad son oportunidades para participar activamente en la misión de Jesús en su Iglesia. Junto con estos dones del pan y del vino presentamos también el trabajo y esfuerzo de toda la Iglesia por llegar a ser testigos de tu Amor.

MONICIÓN DE LA COLECTA.

La colecta tiene como objetivo apoyar la tarea misionera realizada en nombre del Papa por las Obras Misionales Pontificias, para hacer frente a las necesidades espirituales y materiales de los pueblos y las comunidades a las que sirven. Recordemos que nuestra aportación contribuye para que el Evangelio sea predicado hasta los confines de la tierra.

Gracias por vuestra generosidad.

DESPEDIDA

La participación en la eucaristía de la jornada del Domund nos impulsa a vivir nuestro ser cristiano desde la perspectiva misionera. Sintámonos misioneros y misioneras, hoy de manera especial, con todos los hombres y mujeres que están haciendo vida el Evangelio siendo testigos del resucitado. Que nuestra labor misionera no se reduzca a un mero recuerdo el día del Domund, sino que nos unamos a todos ellos con nuestra oración constante y nuestra ayuda permanente.

APORTACIÓN ECONÓMICA DE LA DIÓCESIS - OMP

Hay muchas formas de cooperar con las misiones a lo largo del año, pero el Papa pide que las colectas del día del Domund, en todo el mundo, sean para sostener todos los territorios de Misión, en un signo universalidad.

Las Obras Misionales Pontificias garantizan, en nombre del Papa, una distribución equitativa de las ayudas, de manera que todas las iglesias del mundo tengan un mínimo de asistencia. Podéis consultar la información en la MEMORIA 2022 : www.omp.es

La Asamblea General de OMP, por encargo del Papa, mira las necesidades y distribuye las ayudas. Gran parte de las aportaciones sostienen las necesidades ordinarias de los territorios de Misión. También se apoyan proyectos extraordinarios para llevar adelante la evangelización y la promoción humana.

Gracias a las ayudas del Domund, la Iglesia puede ofrecer su mensaje a nuestros hermanos y hermanas que viven en los Territorios de Misión.

Desde la Delegación diocesana de Misiones os agradecemos la tarea que realizáis a lo largo de todo el año a favor de las Obras Misionales Pontificias. Somos testigos de las donaciones desinteresadas que grupos, parroquias, congregaciones y personas particulares aportáis y que hacen posible cubrir las necesidades materiales de los misioneros y misioneras que están en distintos países.

160 misioneros y misioneras de nuestra diócesis trabajan en 47 países compartiendo vida y tarea con otras comunidades, anunciando la Buena Noticia, construyendo el Reino de Dios.

Os enviamos por correo electrónico, a todas las parroquias, el informe con las colectas que se ingresaron el año 2022.

Estos son los números de cuenta donde podéis ingresar las colectas y donativos:

KUTXABANK-BBK _____ ES52 2095 0000 76 200002710 2

LABORAL KUTXA _____ ES22 3035 0019 90 019000941 8

BBVA _____ ES89 0182 1300 11 001491556 5

MUY IMPORTANTE: Para poder identificar bien el donativo de cada parroquia, comunidad religiosa, colegio..., os rogamos encarecidamente que indiquéis **primero el municipio** y **a continuación el nombre de la parroquia**, para poder identificar las parroquias que tienen el mismo nombre.

También se puede realizar el donativo por **BIZUM** de vuestro banco al **00500**

En nombre de todos los misioneros y misioneras y de OMP, **ESKERRIK ASKO!**